



El Evangelio según San Juan

**Tema 10
Felices los que sirven**

Escuela de Biblia
Parroquia Asunción Nuestra Señora
Pozuelo de Alarcón

Evangelio según San Juan 13, 1-17

1Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. 2Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; 3y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, 4se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; 5luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoseles con la toalla que se había ceñido. 6Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». 7Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». 8Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». 9Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». 10Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». 11Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». 12Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? 13Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. 14Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: 15os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. 16En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. 17Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica.

Evangelio según San Juan 13, 1-17

Al iniciar el “libro de la gloria”, el evangelista ha labrado una solemne introducción que consta de cuatro elementos:

1. Presenta una cena, que será la cena del Señor.
2. Las potencias infernales entran activamente en juego.
3. Jesús lo sabe todo. Sabe que su Padre ha puesto todo en sus manos; sabe que salió de Dios y que ahora, pasando por la muerte, regresa a él. El evangelista, subrayando el conocimiento sobrenatural que tiene Jesús, se complace en repetir cinco veces la expresión “*sabiendo Jesús...*” (6,61; 13,1.3; 18,4; 19,28).
4. Todo será efecto del amor sin límites que Jesús ha tenido a sus discípulos.

Lavatorio de pies

Del capítulo 13 al 17 vamos a encontrar los “discursos de despedida”, una especie de testamento espiritual de Jesús, su finalidad es poder entender “el escándalo de la muerte del Mesías en la cruz.

Antes de empezar a preparar a sus discípulos para cuando no esté, realiza un gesto sorprendente: el lavatorio de los pies.



Lavatorio de pies

En el marco de la Pascua Judía, Jesús va a realizar su pascua, "el paso de este mundo al Padre. Ya sí ha llegado su hora.

Jesús realiza este gesto en la última cena con sus discípulos, momento en que según los sinópticos instituye la Eucaristía, hecho silenciado por Juan



Lavatorio de pies

Lavar los pies era un gesto de cortesía hacia el huésped, que realizaban los esclavos o sirvientes, implicaba una cierta humillación.

Jesús se pone en el lugar del que sirve



Lavatorio de pies

Juan da dos explicaciones de este gesto, una en forma de diálogo y otra en forma de discurso:

1.- Versículos 6-11: Pedro se resiste, Jesús quiere darle a entender que ese gesto los podrá entender “después”. Después de la Pascua los discípulos estarán capacitados para entender las enseñanzas del maestro. Es por tanto un símbolo de la muerte en la Cruz, el mayor servicio de Cristo será dar su vida por nosotros. El gesto de quitarse y ponerse luego el manto recuerda: Yo doy mi vida para tomarla de nuevo

Lavando los pies, como si fuera un esclavo recuerda que es el verdadero siervo de Dios, dispuesto a entregarse hasta las últimas consecuencias. Si no te dejas lavar es como si rechazases el plan de Dios. Eso es lo que le pasa a Pedro, que no quiere aceptar que Jesús tenga que morir. Cuando ve que su relación con Jesús se pone en peligro, pide ser lavado entero si hace falta.

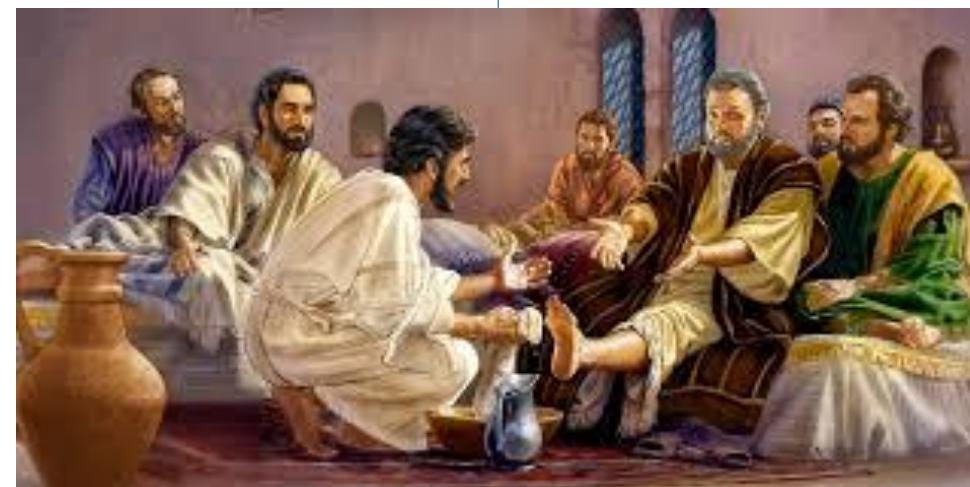


Lavatorio de pies

Juan da dos explicaciones de este gesto, una en forma de diálogo y otra en forma de discurso:

2.- Versículos 12-17: Esta explicación tiene forma de discurso, saca las consecuencias del diálogo para aplicarlas a la vida del discípulo. Si el Señor ha servido, con más razón los que le siguen deberán ser servidores de los otros.

Dentro de la comunidad cristiana todas las relaciones deben estar marcadas por el espíritu de servicio y entrega mutua. La única regla de vida es el amor.



Lavatorio de pies

En otros términos: así como el pan y el vino de la cena (en los sinópticos) son la donación anticipada del cuerpo y de la sangre de Jesús entregados durante su pasión y muerte en la cruz, para el perdón de los pecados, así también el lavatorio de los pies es una acción simbólica en el mismo sentido: Jesús se da y se entrega por sus discípulos, ofreciéndoles un servicio que los purifica para que puedan tener parte con él. Lo que hizo en símbolo en la cena, lo hará en la realidad concreta al día siguiente.



Lavatorio de pies

Nuestro pasaje acaba con una bienaventuranza: “Sabiendo esto, seréis dichosos si lo ponéis en práctica”. Es la felicidad prometida a los que, una vez que han comprendido que servir no es una carga, sino un privilegio, entregan su vida a los demás. Jesús nos ha dado ejemplo y su ejemplo es un verdadero regalo para nosotros. Es una suerte saber que, como seguidores suyos, no podemos hacer nada mejor que dedicar nuestra vida a lo mismo que Él la dedicó. Nuestro mayor gozo está en darnos a los demás como Él mismo lo hizo.